



**Junta Ejecutiva del Programa
de las Naciones Unidas para
el Desarrollo y del Fondo de
Población de las Naciones Unidas**

Distr. general
15 de febrero de 2000
Español
Original: inglés

Segundo período ordinario de sesiones de 2000

Nueva York, 3 a 7 de abril de 2000

Tema 9 del programa provisional

PNUD

Marcos para la cooperación con los países y asuntos conexos

Asistencia al Afganistán

Nota del Administrador

Resumen

En el presente informe, que se presenta a iniciativa del Administrador, se ofrece un examen general de la situación en el Afganistán. En él se describen las actividades emprendidas por el PNUD durante el período comprendido entre 1997 y 1999, en particular, los esfuerzos de la iniciativa para erradicar la pobreza y potenciar la capacidad de acción de la comunidad en el Afganistán, y además se pasa revista a los efectos sinérgicos conseguidos mediante la cooperación de otras organizaciones participantes.

El Administrador solicita a la Junta Ejecutiva que dé su visto bueno para proseguir con las actividades de evaluación y apruebe los proyectos correspondientes a los próximos tres años (2000 a 2003) en cada caso por separado. Los objetivos y resultados esperados de las actividades propuestas se describen pormenorizadamente en el capítulo III, mientras que los arreglos administrativos se exponen en el capítulo IV.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
Introducción.	1–2	3
I. Situación humanitaria y estado del desarrollo.	3–8	3
II. Resultados y experiencias de anteriores programas e intervenciones	9–13	5
A. Principales resultados conseguidos según la supervisión y evaluación de los programas en curso.	9–10	5
B. Experiencias y lecciones aprendidas de los programas en curso y de programas anteriores.	11–13	6
III. Objetivos, esferas del programa y resultados previstos	14–22	7
A. Objetivos	14–17	7
B. Esferas del programa	18–21	8
C. Resultados esperados	22	9
IV. Mecanismos de gestión	23–29	9
A. Gestión del programa	23–27	9
B. Supervisión, examen y presentación de informes.	28–29	11
V. Medidas cuya adopción se sugiere a la Junta Ejecutiva	30	12

Introducción

1. En su 21° período de sesiones (1984), el Consejo de Administración no consiguió llegar a un acuerdo para aprobar el programa propuesto para el Afganistán correspondiente al período 1984 a 1986. El Consejo decidió que el Administrador continuase prestando apoyo a los proyectos en curso en el Afganistán y considerase para su aprobación los nuevos proyectos, en forma coherente con las normas y reglamentaciones y criterios normales del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). En posteriores períodos de sesiones del Consejo de Administración y de la Junta Ejecutiva (más recientemente en el segundo período ordinario de sesiones de 1997 de la Junta Ejecutiva), se autorizó al Administrador a que, a falta de un programa para el Afganistán, siguiera prestando apoyo a los proyectos en curso en dicho país. Se aprobó la prórroga del actual arreglo hasta fines de 1999.

2. Debido a que todavía continúa la guerra civil en el Afganistán, no es posible en las actuales circunstancias elaborar un marco de cooperación para dicho país. El Administrador, por consiguiente, solicita a la Junta Ejecutiva que le autorice a seguir evaluando y aprobando los proyectos para los próximos tres años (2000 a 2003), procediendo para cada proyecto por separado, en forma coherente con las normas, reglamentaciones y criterios normales del PNUD, y de conformidad con las directrices de los nuevos arreglos sobre programación. Más adelante se describe la estrategia para la adopción de las futuras iniciativas. Cuando las circunstancias lo permitan se iniciará la labor de preparación del marco de cooperación con este país.

I. Situación humanitaria y estado del desarrollo

3. El Afganistán es un país sumido en una profunda crisis. Tras 21 años seguidos de conflictos las instituciones políticas nacionales y locales se hallan en la paralización más absoluta, su economía se encuentra asolada, la cohesión social hecha añicos, así como la infraestructura básica tanto productiva como social. En estos últimos años, el Afganistán ha permanecido en los últimos lugares de la lista del índice del desarrollo humano. En los últimos años, el movimiento Talibán ha ampliado el territorio que mantiene bajo su control, que en la actualidad es aproximadamente el 85% de todo el territorio nacional. Sin embargo no parece que por el momento sea posible conseguir un arreglo del conflicto ni militar ni negociado.

4. La situación por lo que se refiere a los derechos humanos sigue empeorando en todos los rincones del país y se aplican medidas de discriminación por motivos de género, especialmente en las zonas controladas por los talibán. Existen zonas del país que adolecen de escasez de alimentos. Servicios básicos como la salud, la educación y otros servicios sociales se hallan completamente paralizados o, en el mejor de los casos, funcionan de manera sumamente precaria. Se han visto profundamente afectados los mecanismos tradicionales de solución de los problemas y los restos de la sociedad civil existente antes de la guerra. La mujer no puede acceder, o al menos su acceso tiene lugar en condiciones desiguales, a los centros de salud y escolares de carácter primario que aún quedan en pie y se ven obligadas a soportar el trauma adicional de la pérdida de familiares, los conflictos y la discriminación. Aunque se calcula que han regresado unos 4 millones de refugiados, todavía permanecen en países vecinos más de 2 millones y en los últimos años 500.000 se encuentran en la situación de desplazados internos. El desempleo ha alcanzado proporciones enormes; prácticamente el único empleo seguro en la actualidad es el de soldado o en la

economía ilegal surgida de la producción y el tráfico de estupefacientes y el contrabando.

5. La realidad del Afganistán es compleja y resulta difícil encasillarla. Es una mezcla de crisis política violenta y volátil, una situación de emergencia humanitaria y una amenaza apremiante para los derechos humanos, así como dos decenios de oportunidades perdidas para encarrilar el desarrollo. La fragmentación del país y el colapso de prácticamente todas las instituciones del Estado constituyen también una situación de emergencia desde el punto de vista de la gobernabilidad del país.

6. En ese contexto, la atención de la comunidad internacional que presta asistencia a este país se ha orientado más hacia la necesidad de programar respetando los principios y objetivos comunes. Ante la imposibilidad de entablar el tradicional diálogo para la programación con un gobierno nacional y poder conocer sus intenciones, el programa del PNUD, al igual que los programas de otras organizaciones de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales en el Afganistán, se fundamenta en lo acordado en el Foro Internacional de Asistencia al Afganistán, que se celebró en Ashjabad, en enero de 1997, a saber: a) el objetivo primordial de toda la asistencia debía ser la consolidación de la paz; b) resultaba necesario un planteamiento a largo plazo para integrar las actividades humanitarias, de rehabilitación, de desarrollo y de derechos humanos; y c) la mejor opción, en las circunstancias imperantes, era trabajar en el plano comunitario con la sociedad civil del Afganistán. En ese sentido, se acordó un marco estratégico para la asistencia brindada por el conjunto de quienes prestan esta asistencia que constituye la orientación primordial de la programación, en la que se exponen los objetivos y principios comunes.

7. En el período comprendido entre 1997 y 1999 se han conseguido importantes avances en lo que se refiere a la coordinación interna de los que prestan asistencia, de conformidad con el marco estratégico y con los principios que rigen el proceso de programación común. A fin de incorporar a todo el conjunto de los agentes tanto nacionales como internacionales que prestan ayuda, se han constituido varios organismos de coordinación, entre los que cabe citar a la Junta de Programación para el Afganistán y los grupos de trabajo temáticos en el plano nacional y los órganos de coordinación en el regional. Para apoyar estas iniciativas innovadoras de carácter general, el PNUD ha aunado esfuerzos con la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria al Afganistán. El Coordinador Residente de asuntos humanitarios, que es, además, el Representante Residente del PNUD, es el máximo responsable de las labores de coordinación y la oficina común brinda apoyo a los órganos de coordinación antes mencionados y participa en la preparación del Llamamiento unificado. En esta oficina, se hallan destinados, con cargo al PNUD una serie de asesores especializados en cuestiones de los derechos humanos y del género, cuya labor es prestar servicios al conjunto de entidades nacionales e internacionales que brindan asistencia.

8. En una reunión del Grupo de apoyo al Afganistán, que se celebró en Ottawa (Canadá) del 8 al 9 de diciembre de 1999, los donantes hicieron un llamamiento urgente para que se dedicase una mayor parte de los fondos a las actividades a largo plazo, lo que permitiría a las comunidades del Afganistán conseguir un mayor grado de autosuficiencia. Se expresaron manifestaciones firmes de apoyo al programa del PNUD, que combina el fortalecimiento de las estructuras locales de gobierno con las actividades inmediatas de rehabilitación.

II. Resultados y experiencias de anteriores programas e intervenciones

A. Principales resultados conseguidos según la supervisión y evaluación de los programas en curso

9. Durante el período comprendido entre 1997 y 1999, el PNUD prestó una asistencia sustancial al ejecutar uno de los principales programas que perseguía que las comunidades pudieran ser autosuficientes, la iniciativa de erradicación de la pobreza y potenciación del papel de la comunidad, compuesto de cinco componentes principales en materia de rehabilitación y desarrollo, así como de una serie importante de actividades de apoyo y coordinación. Además de utilizar los recursos arrastrados del quinto ciclo y los recursos básicos correspondientes al ciclo 1997 a 1999, el programa ha podido captar importantes fondos para participar en la financiación de los gastos, así como financiación paralela. Las misiones de evaluación llevadas a cabo en 1998–1999 llegaron a la conclusión de que, pese a las numerosas dificultades, el programa ha sido fructífero al ofrecer un excelente conjunto de iniciativas de asistencia. En particular, en la evaluación temática correspondiente a 1999 se hacía hincapié en el papel desempeñado por este programa como un conjunto de planes territoriales de desarrollo, que es una de las pocas opciones realistas de las que se disponen para colmar las lagunas existentes en casos donde las estructuras económicas se encuentran en ruinas y las instituciones del Estado paralizadas. De los distintos logros concretos observados, se pueden destacar los siguientes:

a) Se han sentado las bases de una rehabilitación y un desarrollo sostenible y autónomo; una intensa labor de movilización de la comunidad ha permitido crear o funcionar a 2.100 organizaciones de carácter comunitario y grupos de interés de carácter especial (incluidos los grupos de mujeres) de zonas urbanas y rurales;

b) En la esfera de la educación primaria, se ha elaborado un proyecto experimental y se han inaugurado 15 escuelas mixtas de carácter comunitario;

c) Se han prestado servicios sociales básicos y especializados a más de 34.000 discapacitados (de los que el 35% eran mujeres);

d) Se ha abastecido de agua apta para el consumo a más de 14.000 hogares;

e) Se han constituido fondos rotatorios de propiedad y administración locales para operaciones de microfinanciación y en la actualidad funcionan plenamente en 85 comunidades;

f) Se han multiplicado y distribuido más de 40.000 toneladas de semillas de calidad en el interior del país. Además de las actividades de capacitación, los servicios de extensión y los fertilizantes se estima que el aumento total de la producción de trigo gracias a esta iniciativa es de 250.000 toneladas;

g) Se han creado viveros de árboles frutales que producen el número suficiente de plántones para 6.000 hectáreas de cultivos frutícolas;

h) Se han administrado 25 millones de tratamientos o vacunas para animales, de los que se beneficiaron 1 millón de ganaderos.

10. Por lo que se refiere a la iniciativa de erradicación de la pobreza y potenciación del papel de la comunidad, en la evaluación correspondiente a 1999 se llegó a

la conclusión de que en las circunstancias actuales las acciones a nivel de las comunidades locales son las que ofrecen las mejores perspectivas de solucionar algunos de los problemas más difíciles a los que tiene que hacer frente el país como, por ejemplo, el respeto de los derechos humanos, la discriminación por motivos de género, la degradación del medio ambiente en las zonas rurales y urbanas y la expansión del cultivo de la adormidera. La participación directa de las comunidades rurales y urbanas y de la sociedad civil ofrece las mejores posibilidades de avance en esta esfera al crear capacidad en las comunidades para que puedan ayudarse mutuamente. Además, puede servir para sentar las bases de la autonomía política reavivando y fomentando tradiciones de gobierno local.

B. Experiencias y lecciones aprendidas de los programas en curso y de programas anteriores

11. En general, en la evaluación de 1999 se concluía que eran correctos los métodos y planteamientos adoptados para el programa. Se han conseguido efectos sinérgicos considerables, no sólo por la cooperación de las organizaciones participantes, sino además por la participación de organizaciones que desarrollan su labor fuera del marco del programa. Entre las organizaciones que colaboraron en varios niveles podemos destacar las siguientes: la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) (CNUAH), el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Oficina de Servicios para Proyectos de las Naciones Unidas (UNOPS), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), además de una serie de organizaciones no gubernamentales de ámbito nacional e internacional. Como se especifica en el informe de evaluación, se está aportando una contribución positiva para luchar contra la extensa pobreza rural y urbana. Se está movilizándolo a las comunidades para que se ayuden a sí mismas de diferentes maneras y debería permitirse a sus organizaciones desarrollar todo su potencial. Se está experimentando con diferentes métodos, proporcionando así nuevas posibilidades de obtener medios de vida.

12. En las comunidades beneficiarias se han puesto en marcha procesos sociales que permitirán establecer nuevos mecanismos de solución de problemas y potenciar su capacidad de recuperación. Deberían potenciarse aún más estas capacidades, que están orientadas a la organización y la participación comunitaria, con el objetivo de que fuesen totalmente sostenibles a largo plazo. Desde el punto de vista de los donantes, el programa les ofrece la posibilidad de establecer un vínculo operativo capaz de propiciar estrategias de desarrollo a largo plazo y tener a punto la capacidad de gestión y la capacidad técnica necesarias para llevar a cabo los programas sectoriales en determinadas zonas geográficas.

13. Para concluir, cabe señalar que en la evaluación correspondiente a 1999 se recomendaba que el programa se prorrogase durante otro bienio. En ese sentido, se formula una serie de recomendaciones relativas a este particular para fortalecer y revitalizar la iniciativa. Estas recomendaciones abarcan temas como los indicadores de impacto y la introducción de una supervisión más estructurada desde un punto de

vista cualitativo de los planteamientos operativos transversales como, por ejemplo, la diferenciación de los géneros, la organización comunitaria y la generación de ingresos, centrándose en los grupos más desfavorecidos de la sociedad afgana.

III. Objetivos, esferas del programa y resultados previstos

A. Objetivos

14. En el marco estratégico acordado conjuntamente por la comunidad de entidades que presta asistencia, se establecen los objetivos principales siguientes:

- a) El alivio del sufrimiento humano;
- b) La protección y promoción de los derechos humanos, haciendo especial hincapié en las cuestiones de género;
- c) La prestación de servicios sociales básicos;
- d) La puesta a disposición de los afganos, tanto mujeres como varones, de los recursos para disponer de unos medios de vida sostenibles; y
- e) El regreso de los refugiados que se encuentran en los países vecinos.

15. Para contribuir a que retorne la normalidad mediante la consecución de estos objetivos, el PNUD debe seguir aplicando un planteamiento de dos vertientes: a) circunscribir su labor a sus actividades de desarrollo, a fin de fortalecer la capacidad para solucionar los problemas y estabilizar la vida de las comunidades intentando conservar las actividades productivas y los servicios sociales y restaurar el gobierno, y b) fortalecer la cooperación internacional en favor del desarrollo humano sostenible y ayudar a que la familia de las Naciones Unidas llegue a ser una fuerza poderosa y unificada en aras del desarrollo humano.

16. El objetivo principal del programa del PNUD para el período 2000–2002 es contribuir a que se materialicen las aspiraciones de paz y desarrollo del pueblo del Afganistán de manera sostenible, autosuficiente y colectiva, prestando un especial interés a los grupos más vulnerables. A tal fin, es necesario hacer hincapié en: a) la autonomía de la comunidad mediante el fortalecimiento de la capacidad de los ciudadanos para organizarse en comunidades viables y justas que aspiran a un desarrollo autónomo; b) el bienestar humano mediante la mejora del bienestar de la población y, en particular, de los más vulnerables, de fortalecer la capacidad en el nivel local para crear y gestionar infraestructura, fomentar la seguridad alimentaria y mejorar las fuentes de ingresos; y c) una buena gestión de los asuntos públicos mejorando el desarrollo sostenible de base comunitaria mediante un fortalecimiento de la capacidad y creando un entorno propicio para la buena gestión de los asuntos públicos en los niveles correspondientes.

17. Con el programa 2000–2002, tras la rearticulación de objetivos, se hace hincapié en la importancia de la interacción con las comunidades en la promoción de las cuestiones de género y derechos humanos, así como del establecimiento de mecanismos por los que las comunidades puedan propugnar con garantías el cambio político. Esta circunstancia permitirá la aparición de un entorno en donde se puedan emprender abierta y paulatinamente las actividades relacionadas con las cuestiones de género. Con cada uno de los componentes del programa se ha definido, en su propio

marco del proyecto, uno o más objetivos en esta esfera. Al margen de este nuevo interés en los objetivos, en la próxima fase se hará hincapié en dos aspectos de la programación: a) la mejora sistemática, y la evaluación del impacto, de todas las intervenciones previstas en el proyecto desde una perspectiva de género; y b) un examen trimestral a nivel del gestor del programa y con la participación del Asesor Superior sobre cuestiones de género de las Naciones Unidas, sobre los principales éxitos y fracasos.

B. Esferas del programa

18. El programa conserva los objetivos programáticos y generales descritos anteriormente, pero, a efectos prácticos, se divide en cinco subcomponentes, que se describen más abajo:

Fortalecimiento de las capacidades comunitarias de autoayuda en las zonas rurales del Afganistán, y reconstrucción de las comunidades de las zonas rurales del Afganistán

19. Estos componentes hacen hincapié en las actividades que mejoren de manera sostenible las condiciones de vida y el bienestar humano en las zonas rurales y urbanas. Entre estas actividades cabe destacar una serie de iniciativas a pequeña escala para mejorar la infraestructura, así como iniciativas en esferas como la salud, la educación, la vivienda, el abastecimiento de agua y los servicios de saneamiento y la creación de oportunidades de generación de ingresos. Con todo, en lo referente a los criterios para la consecución de estos objetivos y, por consiguiente, a su incidencia en los beneficiarios, se prestará también un interés especial a la difusión del desarrollo participativo y el incremento de las prestaciones destinadas a las mujeres, a los más pobres y a los más desfavorecidos. Los elementos principales de estos componentes son la participación de las organizaciones de la sociedad civil y el fomento de la capacidad: participación de las organizaciones comunitarias en toda una gama de iniciativas que van desde las actividades de determinación de las necesidades, su ejecución, hasta el mantenimiento de estas actividades una vez concluida la ejecución de programa.

Seguridad alimentaria mediante la producción agraria sostenible

Mejora de la ganadería en pro de la seguridad alimentaria

20. Con estos componentes se hace hincapié en la mejora de la seguridad alimentaria y de los medios de vida mediante una mayor producción agropecuaria. Su logro pasa por el fortalecimiento de las capacidades locales (de distrito, comarca y población) para conseguir una autosuficiencia en estos sectores, en concreto, en lo que se refiere al acceso a la tecnología, los insumos y los servicios. Entre las actividades cabe destacar la capacitación en técnicas agropecuarias del sector privado local, el sector no gubernamental, los agricultores de enlace, grupos de agricultores y ganaderos gracias a unos servicios de extensión eficaces. Asimismo, se brindará apoyo a las comunidades locales y a los grupos comunitarios para que puedan producir, administrar y divulgar de manera autónoma los insumos agrícolas básicos.

Programa general destinado a los discapacitados del Afganistán: integración de los discapacitados y los marginados

21. Con este componente se hace hincapié en garantizar la integración de los discapacitados, la viudas y los huérfanos en las actividades generales y de desarrollo del programa mediante una serie de actividades de apoyo bien definidas y orientadas. A tal fin, es necesario, entre otras cosas, superar las dificultades mediante programas especiales de crédito, instrumentos de apoyo a las discapacidades y oportunidades para la generación de ingresos. El objetivo primordial es conseguir la participación de los grupos comunitarios a la hora de concebir y ejecutar las actividades de integración, mediante la adopción de un planteamiento de rehabilitación basado en la comunidad y, por ende, la promoción de la habilitación de los grupos beneficiarios.

C. Resultados esperados

22. Se prevé que el programa producirá los resultados siguientes:

a) Constitución de organizaciones comunitarias de carácter local que emprendan actividades de desarrollo y promuevan la buena gestión de los asuntos públicos. Estas organizaciones tendrán una mayor capacidad para movilizar los recursos y gestionarlos de manera sostenible, emprender actividades que contribuyan a satisfacer las necesidades fundamentales de los ciudadanos y desempeñar un papel de defensa de los intereses de los ciudadanos y de las comunidades;

b) Mejor acceso de las comunidades a los servicios físicos y sociales y a la infraestructura y mayor capacidad para su gestión. Rehabilitación y conservación de la infraestructura básica de carácter comunitario. Mejora de la seguridad alimentaria tanto en los hogares como en la comunidad. Creación de las condiciones para aumentar los ingresos lícitos y fomento de la oferta de empleo y el desarrollo económico;

c) Proliferación de nuevas asociaciones entre las comunidades y organizaciones privadas y no gubernamentales. Fortalecimiento de la capacidad tanto de las comunidades como de las instituciones públicas para mantener relaciones de apoyo mutuo en aras de un desarrollo autónomo. Fortalecimiento de la capacidad de las organizaciones comunitarias para emprender actividades de defensa y promoción de los derechos humanos.

IV. Mecanismos de gestión

A. Gestión del programa

23. El programa está pensado para que su gama de componentes circunscriban su acción a un determinado número de distritos seleccionados. La intención es suscitar un efecto de desarrollo y rehabilitación zonal que responda simultáneamente a distintos tipos de necesidades en las mismas comunidades. Con este planteamiento se pueden suscitar efectos sinérgicos y se aprovecha al máximo la incidencia en una determinada población beneficiaria. Este planteamiento también ayuda a brindar un foro que actúe en favor de una programación común que se centre en principios, es-

tableciendo un vínculo entre éstos y la experiencia y los conocimientos adquiridos en el trabajo sobre el terreno. Dentro de cada distrito, se designará a un organismo responsable, con lo que se potenciará aún más la integración de los esfuerzos. Asimismo, el programa seguirá colaborando estrechamente con los coordinadores regionales nombrados por el Coordinador de las Naciones Unidas. En cuanto a los distritos en los que se centrarán las acciones, la compilación de datos básicos y el establecimiento de un conjunto de indicadores de impacto pertinentes permitirá adoptar un planteamiento basándose en los resultados y aplicarlo a todas las actividades del programa. Al atender nuevos distritos es necesario tener cuidado en adoptar paulatinamente las inversiones que tuvieron éxito en el distrito original. En casos excepcionales como la vacunación animal o la mejora de las semillas, las actividades están pensadas para que redunden en beneficio de todo el país. Además, un amplio grupo de organizaciones ha seleccionado algunas esferas de interés especial con la idea de llevar adelante unas actividades de desarrollo muy concretas como, por ejemplo, la consideración de la perspectiva del regreso de los refugiados o la reducción de la producción de opio. En este sentido, el programa desempeña una labor capital al ofrecer una amplia base a la que se pueden sumar componentes más especializados.

24. Por último, se hace hincapié en que los asociados en la iniciativa de la erradicación de la pobreza y potenciación del papel de la comunidad compartan las instalaciones, vehículos y otros servicios. En localidades sobre el terreno remotas ese tipo de cooperación es especialmente valioso, pues permite llevar a cabo una amplia gama de actividades que de lo contrario no resultarían posibles.

25. El interés del programa en crear capacidad nacional se circunscribe a las organizaciones comunitarias locales. En el Afganistán existen en el nivel local unas estructuras tradicionales de consulta y gobierno de gran arraigo, tanto en las zonas rurales como urbanas. En algunos casos, la iniciativa de erradicación de la pobreza y potenciación del papel de la comunidad fortalece los mecanismos vigentes movilizándolo a las organizaciones y grupos comunitarios como interlocutores, partes en las negociaciones, ejecutores, observadores, etc. En otros, cuando el deterioro de las estructuras sociales así lo exige, el programa brinda ayuda para crear nuevas estructuras de consulta y gobierno, ya se trate de grupos amplios y representativos o de grupos que defienden intereses especiales, como, por ejemplo, los discapacitados. Existen ejemplos donde se ha logrado crear capacidad que ha permitido a ciertas comunidades seguir ejecutando autónomamente actividades de manera autosuficiente y sin ningún tipo de ayuda por parte del programa, o bien actuando como interlocutores de cara a futuras actividades de otros organismos de asistencia externa. El propio mecanismo de solución de problemas que una comunidad viable fomenta puede ser también la base de una paz y un desarrollo duraderos.

26. A la hora de ejecutar los programas sobre el terreno, se ha recurrido considerablemente a las organizaciones no gubernamentales de carácter nacional. Con el tiempo esta actitud ha propiciado el establecimiento de un sólido plantel de organismos de ejecución asociados cualificados y se piensa que podría constituir la base en el futuro de un grupo de contratistas y encargados de la prestación de servicios procedentes del sector privado. En algunos casos, los departamentos técnicos, en colaboración con las autoridades locales, han participado en la ejecución de algunas actividades. Aunque se han tomado grandes precauciones dada la situación política, es muy elevado el valor potencial de mantener intactas unas competencias técnicas mínimas en los distintos departamentos de la administración local.

27. El programa contrata gran cantidad de personal nacional tanto de categoría profesional como auxiliar. Habida cuenta de la situación en la que se encuentra el país, el perfeccionamiento profesional de este personal puede considerarse como una importante contribución a la creación de capacidad nacional. Dado que el programa se orienta a delegar en el futuro más responsabilidades, la incidencia de estos esfuerzos será cada vez más notable.

B. Supervisión, examen y presentación de informes

28. Durante el primer semestre y en los semestres sucesivos, se llevará a cabo un examen de los avances y logros realizados por el proyecto para facilitar las deliberaciones sobre las iniciativas en las que se centrarán las futuras actividades, su financiación y los cambios necesarios. En el examen se prestará un interés especial a los siguientes aspectos: a) incidencia del programa; b) mejor coordinación y mayor efecto sinérgico dentro del programa; c) mayor coordinación con las iniciativas comunes de programación; d) movilización de fondos; e) ampliación de las asociaciones.

29. Teniendo en cuenta la encarecida recomendación que se formula en la evaluación temática de 1999 de fortalecer la medición de la incidencia del programa, se diseñará un conjunto detallado de indicadores que se aplicarán a los componentes del programa siguiente:

a) Organización comunitaria:

- i) Estructura y sistema de gestión implantado, según la metodología adoptada;**
- ii) Tipo y gama de servicios creados y prestados durante un período determinado de tiempo;**
- iii) Autosuficiencia financiera;**
- iv) Creación de empleo;**
- v) Asociaciones establecidas;**
- vi) Problemáticas de los grupos de mujeres, pobres y desfavorecidos a los que se ha prestado atención;**

b) Bienestar humano (desglosado por las categorías siguientes: género, viudez, desplazados internos y refugiados):

- i) Acceso a los servicios de abastecimiento de agua, salud y saneamiento;**
- ii) Acceso a la salud y la educación;**
- iii) Fortalecimiento de la seguridad alimentaria;**
- iv) Protección contra las epidemias;**

c) Gestión de los asuntos públicos (en relación con las organizaciones comunitarias locales):

- i) Mayor participación en las consultas comunitarias;**

- ii) **Existencia de asuntos sometidos a arbitraje;**
- iii) **Implantación de sistemas de transparencia;**
- iv) **Mayor participación de la mujer;**
- d) **Gestión del programa y de los proyectos:**
 - i) **Reestructuración de las unidades de proyectos con base en Islamabad;**
 - ii) **Nombramiento de los responsables de los equipos interprogramáticos locales y regionales;**
 - iii) **Actividades de movilización de recursos;**
 - iv) **Funcionamiento del equipo de distrito;**
 - v) **Diseño e implantación de los indicadores de impacto;**
 - vi) **Implantación del sistema de autoevaluación.**

V. Medidas cuya adopción se sugiere a la Junta Ejecutiva

30. La Junta Ejecutiva tal vez desee:

Autorizar al Administrador a que continúe aprobando los proyectos destinados al Afganistán correspondientes al período 2000–2003, procediendo para cada proyecto por separado.
